

## TEXTOS INÉDITOS EN ANSOTANO DE JUAN FRANCISCO AZNÁREZ

M<sup>a</sup> Pilar BENÍTEZ MARCO\*

Óscar LATAS ALEGRE\*\*

Asesores del Instituto de Estudios Altoaragoneses

RESUMEN: Juan Francisco Aznárez López (1908-1996), mosén natural de Ansó que llegó a ser canónigo archivero de la catedral de Jaca, transcribió los textos en aragonés del siglo XVII de los danzantes de Jaca que después serían publicados por Mercedes Pueyo Roy. Asimismo, fue informante del aragonés para los estudios sobre el vasco realizados por Resurrección María de Azkue. En esta comunicación se presenta y se estudia la obra escrita por Aznárez en ansotano, que permanecía, hasta la fecha, inédita. Se trata de unas cuantas cuartillas que recogen lo que quiso ser el prólogo y el primer texto narrativo de un libro, unas jotas y un poema de cierta extensión en el que se incluyen unas coplas de la tradición oral de Ansó. Con esta aportación se quiere contribuir al centenario del nacimiento de este escritor dialectal altoaragonés, además de aportar nuevos datos lingüísticos para el estudio del ansotano.

PALABRAS CLAVE: Literatura popular en aragonés. Juan Francisco Aznárez. Ansó. Lengua aragonesa. Ansotano. Jaca. Jacetania.

ABSTRACT: Juan Francisco Aznárez Lopez (1908-1996) *mosen* (clergyman) from Ansó who became the archivist canon of Jaca cathedral, transcribed the 17<sup>th</sup> century texts in Aragonese of the dancers of Jaca which would later be published by Mercedes Pueyo Roy. In addition, he was the Aragonese informant for the studies on the Basque language conducted by Resurrección María de Azkue. This paper presents and studies the work written by Aznárez in the Ansó dialect, which, to date, had remained unpublished. This work comprises a few pages that contain what aimed to be the introduction and first narrative text of a book, some *jotas* and quite a long poem which included some folk songs from the oral tradition of Ansó. The aim of this paper is to contribute to the centenary of the birth of this High Aragonese dialectal writer, as well as provide new linguistic data for the study of the Ansó dialect.

KEYWORDS: Popular literature in Aragonese. Juan Francisco Aznárez. Ansó. Aragonese language. Ansó dialect. Jaca. Jacetania.

---

\* mpbenitez@educa.aragon.es

\*\* oscarlatas@yahoo.es

RÉSUMÉ : Juan Francisco Aznárez López (1908-1996), mestre originaire d'Ansó qui fut chanoine-archiviste de la cathédrale de Jaca, transcrivit les textes en aragonais du XVII<sup>e</sup>me siècle des danseurs de Jaca qui seraient plus tard publiés par Mercedes Pueyo Roy. Il fut également conseiller en ce qui concerne l'aragonais pour les études sur le basque réalisées par Resurrección María de Azkue. Dans ce communiqué est présenté et étudié l'œuvre écrite en ansotano par Aznárez, jusqu'ici inédite. Il s'agit de quelques feuillets qui recueillent ce qui fut sensé être le prologue et le premier texte narratif d'un livre, quelques jotas et un poème d'une certaine longueur dans lequel ont été intégrés quelques couplets de la tradition orale d'Ansó. Le but de cet apport est de contribuer au centenaire de la naissance de cet écrivain dialectal haut-aragonais, et d'apporter de nouvelles informations linguistiques pour l'étude de l'ansotano.

MOTS-CLÉS : Littérature populaire en aragonais. Juan Francisco Aznárez. Ansó. Langue aragonaise. Ansotano. Jaca. Jacetania.

*Conoxéi á Juan Francisco Aznárez una tardi escura d'abiento de 1987 en a catedral de Chaca. Yera a primera begada que puyabai ta Ansó ta fer mi tesis sobre l'ansotano. En os primers diyas, as chens d'o lugar me señaloron á don Juan como a presona que más sabeba de l'ansotano. Y anque bi-staba chelo, escuridá e ixa soledá funda d'os mons en ibierno, baxéi ta Chaca aquella tardi. Asperé que rematera a misa d'as güeito y dimpués m'apleguéi ta él. Una miqueta serio y furo, pero tamién canso y tristo, me dizió que no podeba aduyar-me, porque yeran muitas añadas fora d'o lugar y ya no feba memoria de cosa, que me farían más onra as chens que continaban bibiendo en Ansó y que nunca eban dixau de charrar l'ansotano. Anque bella cosa dezeuzionada, li fiziéi causo y tornéi ta Ansó.*

*Cuan, fa bellas añadas, o padre Wenceslao nos donó istas fuellas que güe os queremos amostrar y leyéi «os chovens cultos que agora vienen y que estudian ixas lenguas rápedas, querrieran escuitar ansotano pa aprender sus palabras y a son que tienen. Ye chen de muyta fren, mesaches y mesachas amantes de as letras...», sabiéi que las eba escrito dimpués d'aquella tardi escura d'ibierno.*

*Á Óscar Latas li debo mi nueba trobada con Juan Francisco Aznárez y que aigamos podiu continuar a charrada que dixemos crebada por o chelo d'abiento.*

M<sup>a</sup> Pilar Benítez Marco

Nos alegra que este reencuentro con Juan Francisco Aznárez López, *don Juan*, como popularmente se le conocía, se produjera, además, en el año en el que se cumplía el centenario de su nacimiento, que tuvo lugar el 1 de septiembre de 1908 en Ansó, donde también descansa después de su muerte, ocurrida el 30 de octubre de 1996. Allí, en Ansó, en casa Chorchis —su casa— y en la calle, fue donde este hombre, al que sus paisanos, como hemos dicho, tenían por un buen conocedor del ansotano, lo aprendió, de niño, según él mismo recuerda en los textos inéditos que presentamos:

os mocés de entonces solo oíbamos fablar en señorito a os curas en a trona y a os maestros en a escuela. Pero en cuanto salíabamos de a escuela o de a dotrina que explicaba señó Retor, tornábamos a fablar en ansotano.<sup>1</sup>

Precisamente para continuar aprendiendo letras y doctrina más allá de esa escuela y de esa iglesia de Ansó, abandonó su pueblo natal siendo joven y marchó

<sup>1</sup> «Fé versos en ansotano».

a estudiar al seminario de Jaca, ciudad donde se ordenó sacerdote el 8 de octubre de 1933. Celebró su primera misa en Ansó y ejerció la pastoral en la comarca zaragozana de las Cinco Villas (Undués de Lerda, Sádaba y Biel) hasta que se estableció definitivamente en Jaca, donde fue rector del seminario y, desde 1948, canónigo de la catedral. Allí fue organista, archivero, encargado de patrimonio cultural, creador del Museo Diocesano —del que fue director hasta 1990— y, sobre todo, una persona totalmente integrada en la sociedad jaquesa: participó en el Centro de Iniciativa y Turismo de la ciudad como miembro de la redacción de la revista *Jacetania* desde su fundación en 1966 hasta 1972; colaboró con su Ayuntamiento como traductor de francés en cuantos eventos con el país vecino requirieron su presencia, como el Festival Folclórico de los Pirineos; ayudó a recuperar el patrimonio arquitectónico de su comarca, como la ermita de San Adrián de Sasau en Borau o la iglesia de San Andrés de Abay, y también el lingüístico, transcribiendo, hacia 1959,<sup>2</sup> los famosos textos en aragonés del siglo XVII de los danzantes de Jaca que halló en el Archivo Catedralicio y que, más tarde, publicó Mercedes Pueyo;<sup>3</sup> investigó la historia y el patrimonio cultural de Jaca y su comarca y publicó numerosos trabajos sobre el tema, como *Estudios de historia jacetana*,<sup>4</sup> la guía *Museo Diocesano de Jaca*,<sup>5</sup> *Historia de santa Orosia, reina, virgen y mártir, patrona de Jaca y su diócesis*,<sup>6</sup> *Datos históricos de Abay*<sup>7</sup> y colaboraciones en programas de fiestas,<sup>8</sup> en las revistas *Argensola*,<sup>9</sup> *Jacetania*,<sup>10</sup> *Revista de Estudios Caspolinos*,<sup>11</sup> *El Pirineo Aragonés*, *Doce de Octubre*, etcétera.<sup>12</sup>

<sup>2</sup> De hecho, durante el Concurso de Dances celebrado en Zaragoza en 1959 con motivo de las fiestas del Pilar, los danzantes de Jaca recitaron algunas de estas composiciones, lo cual aparece reseñado en *El Pirineo Aragonés* (octubre 1959), donde además se agradece la colaboración que para ello prestó el canónigo Aznárez (Manuel Tomeo Turón y Guzmán Fernández Barrio, *Danza, montañés: historia de los dances de Jaca*, Jaca, Pirineum, 2007, pp. 151 y 266).

<sup>3</sup> Mercedes Pueyo Roy, *El dance en Aragón*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1973, pp. 271-274. Recientemente han vuelto a ser editadas en Francho Nagore Laín, «As Coplás de Santa Orosia (testos de os danzantes de Chaca, siglo XVII)», *Fueyllas*, 179 (mayo-junio 2007), pp. 17-19, y Manuel Tomeo Turón y Guzmán Fernández Barrio, óp. cit., pp. 274-280.

<sup>4</sup> Jaca, Ayuntamiento, 1960.

<sup>5</sup> Jaca, Imprenta Raro, 1963.

<sup>6</sup> Jaca, Imprenta Raro, 1981.

<sup>7</sup> Jaca, Imprenta Raro, 1982.

<sup>8</sup> «Sobre la Jacetania», en *Programa de fiestas de Jaca*, 1977.

<sup>9</sup> Los artículos publicados en esta revista —«Historia monumental: Jaca», *Argensola*, 35 (1958), pp. 205-215; «Datos sobre iglesias y construcciones jacetanas», *Argensola*, 40 (1959), pp. 311-319; «La Virgen de la Victoria o la conmemoración del primer viernes de mayo en Jaca», *Argensola*, 37 (1959), pp. 1-15— se recogen posteriormente en su obra *Estudios de historia jacetana*.

<sup>10</sup> Ya hemos comentado que formó parte de su redacción desde su fundación hasta 1972, aunque continuó escribiendo en la revista hasta su muerte. En total, más de una veintena de artículos, entre los que podemos citar «Evocación jacetana», *Jacetania*, 1 (febrero de 1966), s. p.; «Antiguas basílicas de la Jacetania», *Jacetania*, 2 (abril de 1966), s. p.; «El dance típico de Jaca», *Jacetania*, 79 (abril de 1979), s. p.; «Suelos de Jaca que fueron sagrados», *Jacetania*, 83 (diciembre de 1979), s. p., y 84 (febrero 1980), s. p.; «Aspectos inéditos de Santa Orosia», *Jacetania*, 114-115 (abril-junio de 1985), s. p., o «El monasterio de San Juan de la Peña: memoria de los incendios que ha padecido», *Jacetania*, 151 (junio de 1991), s. p., y 152-153 (agosto-octubre de 1991), s. p.

<sup>11</sup> «San Indalecio y su romería», *Revista de Estudios Caspolinos*, 16 (1990), pp. 117-124.

<sup>12</sup> Sobre la implicación de Juan Francisco Aznárez en la sociedad jaquesa y jacetana, véase M<sup>a</sup> Luisa Cajal Orós, «In Memoriam: D. Juan Francisco Aznárez López», *Jacetania*, 174 (diciembre de 1996), pp. 25-26.

Sus estudios, su trabajo, sus investigaciones y el empleo, como señala don Juan, del castellano en cada uno de estos ámbitos no le hicieron olvidar, sin embargo, el valle de Ansó y su dialecto, el ansotano, aunque sobre este particular solo dio a la imprenta un trabajo, que es, además, su última publicación: la investigación filológica *Ansó (vasco) = Sancho (castellano)*.<sup>13</sup> Además de este estudio publicado sobre Ansó, don Juan dejó un legado inédito constituido por una colección de cartas con Resurrección María de Azkue, un léxico aragonés de variación dialectal, un vocabulario ansotano, un compendio de documentación medieval sobre la historia de su villa natal, una relación toponímica del valle de Ansó y una interesante muestra de textos dialectales en aragonés ansotano que son, sobre todo, el objeto de esta comunicación.

Particularmente decisivo para el desarrollo de toda esta obra inédita fue el encuentro, durante su período como seminarista, con el ilustre lingüista vasco y también sacerdote Resurrección María de Azkue, con el que tejió durante años una preciosa amistad sobre la urdimbre de su amor común por la música, el folclore y las lenguas pirenaicas. Fue concretamente en el verano de 1930, en Jaca, mientras Azkue visitaba esta ciudad buscando datos sobre toponimia vasca en el Alto Aragón, cuando se produjo este encuentro, y poco después, en octubre de ese mismo año, se inició la correspondencia entre ambos y su colaboración dialectológica. En una primera etapa, y coincidiendo con la estancia de don Juan en el seminario, fue Azkue, como se indicó en un estudio anterior,<sup>14</sup> quien le pidió que recopilara, en primer lugar, una relación de la variación léxica en distintos pueblos de la diócesis jacetana y, más tarde, un vocabulario del ansotano. Aunque, en palabras del canónigo Aznárez, ambos trabajos se llevaron a cabo («Con todo gusto le envió el trabajo que V. me encargaba en su muy grata del 4 de Octubre», «Un poco tarde le envió las primeras cuartillas del diccionario», señala en sendas cartas dirigidas a Azkue),<sup>15</sup> solo el segundo se ha conservado, y parcialmente, hecho del que ya se dio cuenta.<sup>16</sup> En un segundo momento, siendo ya sacerdote en las Cinco Villas, fue don Juan quien pidió al vascólogo información referida, sobre todo, a la etimología de algunos topónimos ansotanos, muy especialmente a la del nombre de su pueblo, Ansó, tema de investigación que, a partir de entonces y durante toda su vida, fue recurrente y objeto de constante interés. En varias ocasiones, Azkue, en respuesta a su demanda, le contestó con los mismos datos a propósito de la procedencia de este topónimo:

Respecto del nombre de su valle natal puedo enviarle varios nombres toponímicos vascos en que toman parte, como son: Ansoain, Ansolá, Ansomendi, Ansoeche, Anso-

<sup>13</sup> Jaca, Imprenta Raro, 1996.

<sup>14</sup> Sobre la relación de amistad y trabajo entre Resurrección María de Azkue y Juan Francisco Aznárez y la correspondencia mantenida entre ambos, véase Óscar Latas Alegre, «R. M<sup>a</sup> de Azkue e l'aragonés en 1930. Literatura popular chesa e o bocabulario ansotano d' Aznárez», *Luenga & Fablas*, 8-9 (2004-2005), pp. 17-28.

<sup>15</sup> Jaca, 21-10-1930, y Jaca, 19-3-1931, respectivamente.

<sup>16</sup> Óscar Latas Alegre, «R. M<sup>a</sup> de Azkue e l'aragonés...», art. cit., pp. 22-25.

na, y creo que hay varios más. A punto fijo no alcanzo la significación de Ansó. Ansoain significa sobre Ansó, Ansola lugar de Ansó y es un caserío de Elgoibar; Ansomendi es montaña de ídem, Ansoeche es casa de ídem, y Ansoarena significa lo de Ansó». <sup>17</sup>

Fue al final de sus días cuando el canónigo Aznárez creyó, por fin, descubrir el significado de la voz *Ansó*, que Azkue tampoco supo desentrañar. Él mismo lo expone en el trabajo, ya citado, que dedicó a este topónimo:

Este precioso testimonio de que el vasco Ansó es equivalente al castellano Sancho es prueba precisa de la referida equivalencia que figura en el «Cantar de Sandali», Boletín de Lengua Vasca, Año X, San Sebastián, núms. 2, 3 y 4, año 1954. También en «Apellidos Vascos», de Luis Michelena, San Sebastián, 1953, donde consta el vasco Ansó como nombre que en español significa Sancho. <sup>18</sup>

Desconocían ambos que esta tesis sobre el significado de *Ansó* 'Sancho' ya había sido defendida por Julio de Urquijo en 1921:

Puede deducirse la equivalencia Anxo o Ansó = Sancho, de una ley fonética que el vascuence observó en cierto periodo de su historia: la de la caída de la s inicial en algunas de sus palabras de origen castellano o de otra procedencia [...] apo = sapo, inda = senda. Por idéntica razón hay que suponer que los apellidos Ansoarena y Anchorena equivalen a «Sanchoarena», es decir, la casa, la propiedad de Sancho. <sup>19</sup>

A pesar de su especial interés por el topónimo *Ansó*, también, como hemos dicho, recogió y estudió, con la ayuda de Resurrección María de Azkue, otros microtopónimos de este valle. En el legado inédito de don Juan que manejamos hay una relación de un centenar de ellos; Azkue le proporcionó la etimología de algunos (por ejemplo, *Guarrinza* parece metátesis de *ugarrintza* 'pedregal junto a las aguas'), <sup>20</sup> y de otros realiza él mismo pequeñas observaciones léxicas (*Tortillas* 'ondulaciones lomerías').

Pero Juan Francisco Aznárez no se conformó solo con investigar la lengua de su valle, sino que se atrevió a escribir en ella. Su deseo hubiera sido «escribir un libro en ansotano». <sup>21</sup> Sin embargo, de ese libro, cuya fecha de redacción puede situarse en diciembre de 1987, como indicamos anteriormente, solo hemos encontrado, hasta el momento, unas cuantas cuartillas que recogen lo que quiso ser su prólogo, el primer texto narrativo, unas jotas ansotanas y un poema de cierta extensión en el que se imbrican unas coplas de la tradición oral ansotana; en la transcripción los hemos denominado, respectivamente, «Fé versos en ansotano», «Yera pa meyo de enero», «Jotas ansotanas» y «Dice un mosen».

«Fé versos en ansotano», como acabamos de apuntar, puede considerarse la introducción o prólogo del libro que pretendía escribir, ya que se trata de un texto de

<sup>17</sup> Bilbao, 21-10-1942.

<sup>18</sup> Juan Francisco Aznárez López, *Ansó (vasco) = Sancho (castellano)*, Jaca, Imprenta Raro, 1996, p. 3.

<sup>19</sup> Julio de Urquijo, «Ansó = Sancho», *Euskalerraren Alde: Revista de Cultura Vasca*, 213 (1921), p. 338. Para más información sobre la procedencia del topónimo *Ansó*, véase Óscar Latas Alegre, «R. M<sup>a</sup> de Azkue e l'aragonés...», art. cit., pp. 25-28.

<sup>20</sup> Véanse más ejemplos en Óscar Latas Alegre, «R. M<sup>a</sup> de Azkue e l'aragonés», art. cit., p. 26

<sup>21</sup> «Fé versos en ansotano».

carácter expositivo en el que se realizan valiosos comentarios sociolingüísticos sobre el dialecto ansotano.<sup>22</sup> Así, por ejemplo, se pone de manifiesto la desaparición de la última generación que hizo un uso público de esta variedad del aragonés, las razones que la han llevado a permanecer hoy «semioculta» y la defensa de su uso como lengua funcional y de cultura, como ya señalamos en un trabajo anterior.<sup>23</sup> Además, este fue el texto con el que, tras manifestar su intención de escribir el libro, comenzó a hacerlo, aunque, como se puede comprobar, quedó en un mero borrador.

Al igual que las escasas tres líneas que constituyen dicho borrador, «Yera pa meyo de enero» —que, por lo señalado, puede considerarse el primer capítulo del libro en ansotano de don Juan— es un texto de carácter narrativo, con intención literaria y de contenido costumbrista que recuerda a lo hecho por los pocos escritores populares que hay en aragonés dialectal ansotano en el siglo XX,<sup>24</sup> especialmente a los escritos de Paco Puchó,<sup>25</sup> de Josefina Mendiara y de Pilar Mendiara.<sup>26</sup>

Además de textos de creación propia, el libro de Juan Francisco Aznárez incluye también otros procedentes de la tradición oral ansotana, como las dos conocidas «Jotas ansotanas» que transcribe, en la misma línea que los autores señalados anteriormente y en relación con su afición al folclore y a la música<sup>27</sup> («Como también a mí me gusta mucho la música, quisiera saber si es V. el tal colaborador, aunque sea una curiosidad atrevida. Con eso tendríamos un lazo más de unión amistosa», le decía a Resurrección María de Azkue en una de sus cartas).<sup>28</sup>

Unir estos dos aspectos, la creación propia y la tradición folclórica, es lo que hace don Juan en el último texto conservado, «Dice un mosen». En él, siguiendo básicamente la misma estructura métrica de las jotas anteriores —la cuarteta asonantada o copla, que él denomina «cuarteta joter»,<sup>29</sup> no exenta de irregularidades tanto en la medida como en la rima de los versos—, el autor, tras varias estrofas de creación personal, introduce una pieza típica del folclore ansotano. En concreto se trata de una canción infantil de corro de niñas de la que la tradición oral actual, has-

22 Véase también sobre este tema M<sup>a</sup> Pilar Benítez Marco, «El valle de Ansó: un ejemplo de interrelación de los medios físico, socio-económico y lingüístico», en *Actas del I Encuentro Villa de Benasque sobre Lenguas y Culturas Pirenaicas*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1997, pp. 247-262.

23 M<sup>a</sup> Pilar Benítez Marco y Óscar Latas Alegre, «Chiquez apuntes en aragonés ansotano dende a sociolingüística», en *II Congreso de l'Aragonés*, Zaragoza, Academia de l'Aragonés / Estudio de Filología Aragonesa, 2008, pp. 171-176.

24 Una recopilación de textos en ansotano de diferentes autores puede verse en Francho Nagore Laín, *Replega de textos en aragonés dialectal de o sieglo XX: materials ta lo estudio de l'aragonés popular moderno*, t. 1: *Ansotano, ayerbense, belsetán*, Zaragoza, DGA, 1987.

25 Puede verse una muestra significativa de los escritos de Paco Puchó *40 años de aragonés en la revista Jacetania (1966-2006)*, Zaragoza, Gara d'Edizions / IFC, 2006, con prólogo de Óscar Latas Alegre.

26 Pilar Mendiara y Josefina Mendiara, *O Catón: replegando as tradicions ansotanas*, Jaca, Comarca de la Jacetania, 2006.

27 Además de por la tradición oral ansotana, Aznárez estudió también la chesa, como demuestra la recopilación de coplas de este dialecto que esperamos poder dar a conocer en breve en la revista *Jacetania*.

28 Jaca, 19-3-1931.

29 Juan Francisco Aznárez López, «El dance típico de Jaca», art. cit.

ta donde conocemos, ha conservado el estribillo<sup>30</sup> y algunas coplas, pero no todas ni en la disposición en la que aparecen aquí.

Fiel a su deseo de escribir un libro en ansotano, la lengua utilizada en todos estos textos es el aragonés de Ansó. Para representarlo, don Juan emplea, en términos generales, la ortografía castellana con algunas peculiaridades, como el uso de la grafía *y* para el sonido semivocálico [j] en cualquier posición de palabra (*muyto, muytos, muytas, muyta, querrieray, voy...*) y con una única excepción (*feito*), o el empleo de *x* para el sonido prepalatal fricativo sordo [š] (*parixe, ixos, naxius, parixeban...*), a pesar de la recomendación que en su día le hizo Azkue de utilizar *š* o *sh*.<sup>31</sup> Otro rasgo gráfico peculiar es el uso del apóstrofo para indicar la elisión de un sonido vocálico (*d'os ganaus, d'ixas fogueras, me'n voy*), lo cual, no obstante, se produce en contadas ocasiones, ya que el autor no suele realizar este tipo de contracciones (*de antis, de ixos años, de as letras, de os caminals, de ixas leñas...*). Respecto a la representación de /-r/ y /-t/, realizadas, como es característico en Ansó, como [ø], don Juan alterna la presencia de las grafías *-r* y *-t* en la escritura, a pesar de que no se pronuncian los sonidos correspondientes (*escuitar, fablar, Retor, lugar, achars, foniár, cabanar, Ezpelat...*), con su ausencia (*charrálo, carabinés, lugá, ajuntase, pastós, rigó, Espelá...*).

Los rasgos lingüísticos que ponen de manifiesto que el aragonés empleado por Aznárez es el de Ansó son los que, como ya señalamos en un trabajo anterior,<sup>32</sup> constituyen la esencia del ansotano:

- En el plano fónico destacan el mantenimiento de la acentuación esdrújula frente a la tendencia del aragonés a la acentuación paroxítona (*rápedo, rápedas*) y la conservación del diptongo /au/ (*fauces*),<sup>33</sup> de la consonante /F/ (*fě, fablen, fillos...*), de los grupos /pl-/ , /fl-/ , /kl-/ o /gl-/ (*plenos, plegarían, flama, clamada, glera*) y de las consonantes sordas intervocálicas (*cuaca, caxico, paco*); también la vocalización de los grupos consonánticos /-kt-/ y /<sup>u</sup>lt-/ (*escuitar, muyto, feito, ditos*) o de la consonante /v/ (*ñeu*); las soluciones palatales /ç-/ para *g<sup>e</sup>, i-/* y /j-/ (*chugar, chovens, chen, chelo*), /ŋ-/ para /n-/ (*ñeu*), /-š-/ para /-sk<sup>e</sup>, i-/ , /-ss-/ , /-ps-/ y /-ks-/ (*parixe, baxo*,

<sup>30</sup> Elena Gusano, tras encuestar a varias mujeres, ha recogido esta versión en el estribillo: «Xera, mataxera / cocón y cocera».

<sup>31</sup> «Palabras como brošo brujo y bušacal bojedal podrías escribirlas así, que es lo corriente hoy en altas esferas de la lingüística, o con sh como se lee en el librito de Miral que me regalaste» (Bilbao, 4-10-1930). En realidad fue su hermano, José Aznárez, quien regaló a Azkue la obra de Miral, como se puede comprobar: «Ortxen sartzen zaigu len ikusitako aitona, Jose Aznárez 78 urte, anai bat Jaka'ko kalonjea dauka. Eskuan bertako izkuntzan idatzitako liburua dakarkit. Antzerki bat da ta ematen dit esanaz: "Liburu onen antzekoa Resurezion Maria de Azkue'ri eman nion 'txeso' izkuntzan idatzia"» («Ahí nos entra el abuelo que hemos visto antes, José Aznárez, de 78 años, que tiene un hermano canónigo de Jaca. En sus manos me trae un libro escrito en el idioma de la zona. Es una obra de teatro y me la da diciendo: "Este libro es similar al que le di a Resurrección María de Azcue, escrito en el idioma 'txeso'"») (Latzaga, *Jaka'ra oñez Naparroa'n zear*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, 1976, p. 246).

<sup>32</sup> M<sup>a</sup> Pilar Benítez Marco, *L'ansotano: estudio del habla del valle de Ansó*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2001.

<sup>33</sup> En el mismo texto emplea también la voz *foces*, en la que ha habido reducción del diptongo /au/.

*ixo, naxius, caxico, buxacos*) y /-l̥-/ para /-ly-/ , /-g'1-/ , /-k'1-/ y /-t'1-/ (*fillos, treballar, mullés, tellaus, ovellas, viellos*); por último, la prótesis de *a-* ante *r-* (*arriegen*),<sup>34</sup> la apócope vocálica (*diz*), unida a la consonántica en el grupo *-nte* (*deban, fren*), y la citada pérdida en la pronunciación de /-r/ y /-t/ (*lugá, pastós, Espelá*).

- En el nivel morfosintáctico se documenta el género femenino de *son* (*a son*); la formación del plural generalmente con el morfo *-s* (*chuegos, chovens, forastés, naturals*) y, en raras ocasiones, con /-ə/ en singulares terminados en *-t* muda, aunque, no obstante, alterna con el anterior (*chiquez/mocés*); la realización del superlativo absoluto con el adverbio *bien* (*bien rustida*); la presencia de las formas de artículo *a, o, as, os* (*o fuego, a flama, os tizons, as eras*), del demostrativo de segunda persona *ixa, ixo, ixas e ixos* (*ixa traza, pa ixo, ixas leñas, ixos ditos*), de los indefinidos *muyta, muyto, muytas, muytos* (*muyta fren, muytas cosas*), del pronombre personal átono de tercera persona en función de complemento indirecto *lis* (*no lis cabe*) y como reflexivo con un sujeto plural *sen* (*despistásen*) y del pronombre relativo *do* (*en do se replegara, en do pasarían*); el empleo de *'n*, *en* con verbos pronominales que expresan movimiento (*me'n voy, me en voy*); el uso de las preposiciones *dende, enta, ta y pa* (*dende viellos tiempos, enta alto, enta o paco, ta cama, pa meyos*), de la conjunción disyuntiva *u* (*u si naxeban*), de los adverbios y locuciones adverbiales *antis, allora, agora, debán, anitarde, luego* (*alora, yera corriente escuitar ansotano; agora ye más raro*) y de la locución conjuntiva temporal *en que* (*si naxeban en otro lugá en que veniban de chiquez*); la aparición de la desinencia *-i* en la primera persona del singular de algunos tiempos (*querrieray*) y de *-ron* en la tercera persona plural del pretérito indefinido (*aprendieron, metieron*), de *-ba-* en el pretérito imperfecto de indicativo de todas las conjugaciones (*salíamos, naxeban, veniban, teneban*) y de *-ó* en el pretérito indefinido (*golviaron*); la presencia de formas verbales irregulares (*heban, ye, yera, fa, faría, querrieray, querrieran*), de participios fuertes (*feito...*), de perífrasis verbales aspectuales y modales (*tornábamos a hablar, teneban que ajuntase, no ébamos de fer, seguir hablando*); el empleo de la construcción impersonal *bi-stá 'haber'* (*pocas personas vistá en Ansó, vistaba muyta ñeu osinada*), así como del presente de indicativo también con carácter impersonal *diz* (*as mozas diz cantaban*); la elisión sintáctica de preposiciones y conjunciones (*ye más rápedo que o que parixe, y as mozas diz cantaban*), etcétera.
- En cuanto a la formación de palabras, hay que señalar que no abunda en estos textos dicho proceso. Por lo que respecta a la derivación, el único sufijo que tiene cierta productividad en ellos es el diminutivo *-é* y su

<sup>34</sup> Más dudoso es el caso de *arribera*, ya que puede tratarse del artículo *a*.

variante femenina *-eta*, empleados en voces como *mocés*, *chiquez* o *mocetas*; también se atestiguan el sufijo aumentativo *-ón* (en *candelón* ‘carámbano’, palabra que ya no se percibe en la actualidad como derivada por no usarse la primitiva), el nominalizador morfemático *-dera* (en *eslenaderas* ‘resbaladero’, ‘patinadero’, voz derivada del verbo *eslenar* ‘resbalar’) y el sufijo adjetivador *-ada* (en *osinada* ‘nieve arrastrada por la ventisca’, derivado de *osín* ‘ventisca’). En lo que se refiere a la composición, documentamos en los textos de don Juan la tendencia del ansotano y de otras variedades del aragonés a la construcción analítica de carácter descriptivo, como puede comprobarse en *fé versos* ‘versificar’.

- Finalmente, el léxico utilizado por el autor es el característico del aragonés en general y del ansotano en particular. La mayoría de las voces empleadas aparecen documentadas ya en nuestro estudio sobre esta variedad dialectal:<sup>35</sup> *abete*, *achar*, *alberitaca*, *anitarde*, *arreguir*, *baguera*, *balón*, *baxo*, *buxaco*, *cañón*, *carrera*, *chentar*, *cherata*, *chupón*, *cocera*, *escuitar*, *fogaril*, *glera de a sabaya*, *goyo*, *ñeu*, *polida*, *purna*, *rafe*, *recau*, *refocilar*, *tarranco*, *tornar*... Juan Francisco Aznárez añade a dicho vocabulario formas como *cuacar* ‘gustar, agradar, parecer bien’, *cabanar* ‘hueco o espacio en la parte trasera del hogar’, *entreculliu* ‘encogido, corto de ánimo, apocado’, *foniar* ‘andar sobre la nieve’, *guza* ‘brisa muy fría’, *rápedo* ‘difícil, complicado’, *retó* ‘rector, párroco’, *trona* ‘púlpito’, *zagurrano* ‘natural de Fago’, *tartaritiar* (variante de la ya documentada *titiritiar* ‘tiritar’) o la locución *fer Sanantón* ‘celebrar una fiesta en honor a san Antón el 17 de enero’.

Hasta aquí nuestra contribución para rescatar la figura del ansotano Juan F. Aznárez en el centenario de su nacimiento. En ella hemos querido destacar su labor en diferentes ámbitos de la cultura aragonesa en general y de la jacetana en particular. A su faceta más conocida como investigador de la historia y del patrimonio cultural del Alto Aragón hay que añadir su aportación al campo de la filología aragonesa como investigador y escritor dialectal. En concreto, y refiriéndonos a este quehacer filológico, hay que destacar del canónigo Aznárez la recuperación de las coplas en aragonés del siglo XVII del dance de Jaca, su estudio sobre el topónimo *Ansó* y su obra inédita, constituida por, entre otros documentos, una colección de cartas con Resurrección María de Azkue, un léxico aragonés de variación dialectal, un vocabulario ansotano, una relación toponímica del valle de Ansó y una interesante muestra de textos dialectales en aragonés ansotano. Al estudio y transcripción de estos textos dialectales, que hemos datado en 1987, hemos dedicado la última parte de este trabajo; dicho análisis nos ha permitido, por un lado, situarlos, por sus características, junto a lo hecho por otros escritores populares en aragonés ansotano en el siglo XX, como Paco Puchó, Josefina

<sup>35</sup> M<sup>a</sup> Pilar Benítez Marco, *L'ansotano...*, óp. cit., pp. 277-332.

Mendiara y Pilar Mendiara; por otro, describir los criterios ortográficos que don Juan empleaba para escribir ansotano; y, finalmente, ampliar nuestro conocimiento de esta modalidad del aragonés con nuevas estructuras morfosintácticas hasta el momento no documentadas, como el empleo del presente de indicativo *diz* con carácter impersonal (*as mozas diz cantaban*), al igual que en cheso o en aragonés medieval, por ejemplo, o el pequeño repertorio léxico antes citado (*cabanar, entre-culliu, rápedo, trona, fer Sanantón...*).

*Grazias á Juan Francisco Aznárez por tó ixo, pero tamién á o prior superior Wenceslao Ruiz Morea por donar-nos ixo manullo de fuellas inéditas d'o compañer suyo.*

## ANEXO

### *Fé versos en ansotano*

Fé versos en ansotano ye más rápedo que o que parixe. Pa ixo fa falta charrálo bien, como os de antis. Pocas personas vistá en Ansó, de 50 años enta bajo, que lo fablen bien. De ixos años enta alto sí que lo saben charrar, porque lo aprendieron de críos de teta, cuando todos fablaban así en casa, en a carrera y en os chuegos. Alora yera corriente escuitar ansotano; agora ye más raro. Entonces os mocés de entonces solo oïbamos hablar en señorito a os curas en a trona y a os maestros en a escuela. Pero en cuanto salí-bamos de a escuela o de a doctrina que explicaba senó Retor, tornábamos a hablar en ansotano. Y esto lo fébamos tanto os fillos de o lugar, os naxius en o lugar, como os de fuera, v. gr. os fillos de carabinés que aquí naxeban; u si naxeban en otro lugá en que veniban de chiquez y teneban que ajuntase [...] y chugar con os de Ansó, que siempre yeran más.

Si algunos chovens que lo saben y casi todos os viejos querrieran seguir hablando ansotano farían muyto bien y no se olvidaría. Pero a muytos no lis cabe en o tozuelo que ixo sea hablar bien, sino mal. Nos quedamos como entrecullius deban de os forastés que escuitan y, alguna vez, se arriguen. No ébamos de fer así, sino seguir hablando como os naturals de antis. Ye un hablar antiguo tanto como os vestius y o lugar. Y tiene muytas raíces y formas que vienen de griego y latín. Por ixo os chovens cultos que agora vienen y que estudian ixas lenguas rápedas, querrieran escuitar ansotano pa aprender sus palabras y a son que tienen. Ye chen de muyta fren, mesaches y mesachas amantes de as letras. Por ixo les faría muyto goyo saber charradas y romances ansotanos. Hablar de ixa traza no ye bajeza; antis más, se fa cultura.

Querrieray escribir un libro en ansotano, en do se replegara.

Puyando enta puerto se veyen muytas cosas: foces y achars, alanos y ezcaurras, peñas altas y [...] a donde están los puertos se ven nuestras cosas: fauces y estrechos limítrofes [...].

### *Yera pa meynos de enero*

Yera pa meynos de enero, pa S. Antón, vistaba muyta ñeu osinada y chelo por as carreras. Feba un rigó grande y en os rafes de os tellaus se heban feito unos candelons que parixeban chupons. Feba muyta guza, pero os hombres teneban que partir enta o paco a mirar unas ovellas que se les eban perdiu anitarde. Golvieron anitarde, sin trobarlas, cansos de foniar por a ñeu. Os críos de casa quereban fer Sanantón por as carreras tocando esquilas y cañons que guardaban en a glera de a sabaya. Pronto golverían chelaus y tartaritiando. Se metieron en o fogaril, en do pasarían toda tarde, metius en o mismo cabanar de o fuego. Unos se agarraban [...].

*Jotas ansotanas*

Si a peña de Zelún  
fuera de tocino magro  
ya se la hubrían comiu  
os zaburranos de Fago.

Adiós paco Espelá,  
magetas eslenaderas,  
adios mocetas de Ansó,  
que me en voy enta Ribera.

*Dice un mosen*

Dice un mosen que ixos ditos yeran  
restos de palabras griegas  
fabladas en estos valles  
dende viellos tiempos y Eras.

Yeran quemaus bagueras  
de pino y de caxico,  
de abetes y buxacos,  
que encendeban guenas cheras.

A os montañeses cuaca  
despistásen de o treballar.  
Jorobar cazuelos plenos  
con sopas y alberitaca.

Con a flama de ixas leñas  
y de otras maderas y leñas  
os chovens feban cheratas  
en as plazas y en as eras.

Chentan en o fogaril  
chunto de os caminals  
bullendo en o canaril  
a carne de os añals.

Y as mozas diz cantaban  
en corro de ixas fogueras  
unos ditos que deciban:

Comen carne bien rustida,  
clamada chicha-purna  
porque las [sic] asan en as purnas  
que antaño deciban purnas.

Xera, panchera,  
cocon y cocera.

Con ixos y otros recaus  
que cullen en o lugá  
quedan refocilaus  
y sin ganas de chugar.

Paco de Ezpelat ta riba,  
paco de Ezpelat ta baxo,  
o primero que se troba  
ye un tarranco de buxaco.

Por ixo se van ta cama  
cuando vienen d'os ganaus  
os amos y os pastós.  
Situándose en a cama,  
duermen como lirones,  
sin pensar en o suelo duro  
y sin tirarse os balons.

Xera, panchera,  
cocon y cocera.

As mullés en o lugar  
encendeban o fuego  
por refocilar os hombres  
que plegarían luego.

Chunillas, canillas,  
garras de alambre,  
te cayó una peña,  
te fizió sangre.

Y alora ye que no viestaba  
pa o fuego que se feba  
otra leña que os tizons  
traius de Peñamelera.

Xera, panchera,  
cocon y cocera.

Adiós, paco de Espelá,  
polidas eslenaderas.  
Adiós, mocetas de Ansó,  
que me'n voy enta arribera.

Xera, panchera,  
cocon y cocera.